



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 2.016.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 1 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 2.016.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 24 de Abril de 1893.

NÚM. 1.011.

Cuadro estadístico de la 4.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 23 de Abril de 1893.
PRESIDENCIA DE D. EDUARDO MENÉNDEZ TEJO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								fríos.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. ^o <i>Carnicero.</i>	D. Eduardo Miura. — Verde y negra.	Molina. Sastre.	3 5	» »	2 2	1 »	Molina. Tomás.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Mazzantini.</i>	1 8 5	» » »	» » »	» » »	1 2	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	6	
2. ^o <i>Rabanero.</i>	Sra. Viuda de López Navarro. Encarnada y amarilla.	Molina. Pegote.	5 4	» »	1 »	1 1	Guerra. Almendro.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Guerrita.</i>	13 8 20	» » »	1 » »	» » »	1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	9	
3. ^o <i>Reomito.</i>	Miura.	Molina.	1	»	1	1	Galea. Regaterillo.	» »	» »	» 2	2 »	» 1	<i>Mazzantini.</i>	» »	12 15	2 »	» »	» »	3 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	10
4. ^o <i>Lebrijano.</i>	Idem.	Molina. Pegote. Chato.	2 4 3	» » »	1 3 1	» 1 »	Primito. Guerra.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Guerrita.</i>	2 13 6	» » »	» » »	» » »	8 3 3	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	12	
5. ^o <i>Juraco.</i>	Idem.	Beao. Sastre.	2 1	» »	1 »	1 1	Tomás. Molina.	» »	» »	1 1	1 »	3 »	<i>Mazzantini.</i>	» »	5 2	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4
6. ^o <i>Cristino.</i>	Idem.	Molina. Beao. Pegote.	4 4 2	» » »	4 1 »	2 » »	Guerrita. Mazzantini. Almendro.	1 1 »	» » 1	» » »	» » »	1 » »	<i>Guerrita.</i>	1 1 1	1 1 1	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	2	
TOTALES...			40	»	17	9		11	1	4	3	7		17	47	49	3	1	»	8	10	7	1	»	»	»	43

ADVERTENCIA.

Rogamos á los Sres. Suscriptores cuyo abono ha terminado, se sirvan renovarlo á la mayor brevedad si desean continuar recibiendo este semanario.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

4.^a corrida de abono celebrada ayer
23 de Abril de 1893.

El viernes se fijó en los sitios públicos el cartel programa de la cuarta fiesta de abono, organizada por la empresa, en cuya composición entraban: toros, seis de la casa de D. Eduardo Miura, y cuadrillas las de Luis Mazzantini y Rafael Guerra (Guerrita.)

Pero como parece que la Providencia no anda en muy buena armonía con la empresa y le hace pasar de cuando en cuando sus correspondientes malos ratos, de ahí que al disgusto que le proporcionó imbuendo á los diputados provinciales en que organizaran la corrida de Beneficencia para el 21 del mes próximo, ha seguido el susto que le dió con la repentina indisposición que ha sufrido el espada Luis Mazzantini.

Indisposición que estuvo á punto de trastornarle todos sus planes y que le ha costado algunas pesetas.

Es el caso que á Luis se le presentó el viernes una inflamación en las glándulas, acompañada de calentura, que le hizo guardar cama, y que un tanto agravada en las primeras horas del sábado obligó al espada, por prescripción facultativa, á noticiar á la empresa que era lo más probable que no pudiera tomar parte en la cuarta corrida de abono.

Y aquí surgió el conflicto. Faltábanle á la empresa pocas horas para la celebración de la corrida, y se encontraba sin matadores en Madrid de quien echar mano para que la fiesta fuera de abono, y no sabía si los que se encontraban en Sevilla estarían en disposición de torear, y si en el caso de suceder esto llegarían los telegramas á tiempo para que se pusieran en camino.

Así que lo primero que hizo D. Bartolomé Muñoz para resolverlo, fué avistarse con Luis Mazzantini, y una vez enterado de su estado, telegrafiar con urgencia á su representante en Sevilla, para que se avistara con los diestros Jarana y Bonarillo, á fin de que se pusieran inmediatamente en camino, aprovechando el tren expreso.

A las pocas horas recibía contestación á sus órdenes telegráficas, diciendo que todo estaba arreglado, y que los espadas y sus cuadrillas respectivas salían en el tren referido.

Respiró el empresario.

Y respiró con más fuerza cuando ya caída la tarde del mismo día, recibía un recado de Luis Mazzantini, diciéndole que se hallaba mejor y que trabajaría en la fiesta organizada, por más que el presupuesto de la corrida se aumentaba en algunas pesetas por el importe de los viajes, fondas y demás gastos ocasionados por las cuadrillas de Bonarillo y Jarana.

Esto, como es consiguiente, trascendió pronto al público y fué objeto de todas las conversaciones en los círculos en que de toros se trata con preferencia, dando lugar á diversos comentarios, algunos de ellos sabrosos y oportunos.

Así las cosas llegó el domingo; llegaron las cuadrillas procedentes de Sevilla y la hora del apartado.

Y para que no fuera el trastorno referido el único que debía sufrir la empresa, uno de los toros de Miura, llamado *Culebro*, á consecuencia de una caricia de un compañero estaba imposibilitado para ser lidiado, por cuya causa fué sustituido por otro de la Sra. viuda de López Navarro.

Unas pesetas más que sumar al presupuesto de gastos de la corrida.

Y no hubo más hasta las cuatro de la tarde, hora señalada para comenzar la corrida.

Al marcarla, se personó en el palco municipal el teniente de alcalde D. Eduardo Menéndez Tejo, á cuyo cargo corría llevar la batuta taurina, é inmediatamente dió las órdenes de que comenzara la cuarta de abono.

Y así sucedió, llenándose las fórmulas que prescriben los cánones.

En su puesto los jinetes el Sastre y Agustín Molina, que alternaba en tanda por primera vez en la plaza de Madrid, y dispuestos los peones, Albarán, con mucha tranquilidad y *sans façon*, descorrió el cerrojo y franqueó la puerta de los sustos, por la que se dió á luz el primer cornúpeto de los dispuestos.

Pertenecía á la vacada de D. Eduardo Miura, le llamaban *Carnicero*, y era berrendo en negro, botinero, bien puesto y astillado del arma derecha.

Persiguiendo á los peones dió vapor á la máquina, llegando tras ellos á las tablas.

Le largaron los muchachos tres ó cuatro recortes, y después le saludó Molina con un puyazo, llevándose un vuelco de los de primera fuerza.

A esta caricia siguió otra del Sastre, que se separó del potro de pronto, yendo á quedar montado sobre la barrera.

Puso Molina dos varas más, ganándose un porrazo y perdiendo el caballo.

El Sastre metió cuatro veces más el palo en carne, y llevó una caída sin más contratiempos.

Guerrita hizo tres buenos quites, rematando uno con una larga, y Mazzantini uno.

El bicho, que en este tercio mostró bravura y poder, pasó en defensa y cortando el terreno á banderillas.

Juan Molina y Tomás se encargaron de esta suerte.

El primero entró por delante, dejando un buen par de sobaquillo, después de haber tirado los peones la friolera de veintidós capotazos.

Tomás cuarteó un par, previo un preludio de siete capotazos de sus compañeros.

Juan repitió con otro par en la misma forma que el primero, entrando en suerte después de haber movido los peones la percalina dieciséis veces.

Guerrita al meter el capote para cortar un viaje de la res, se vió apurado, salvándose por pies y dejando el percal en la cara del bicho.

Resumen total de este tercio: seis minutos de tiempo, tres pares de banderillas y 44 capotazos, ¡nada menos que 44 capotazos! Ahí es nada, los suficientes para aburrir á toda una corrida de toros.

Mazzantini, de corinto con adornos de oro, una vez obtenida la correspondiente autorización, salió á entenderse con *Carnicero*, que tenía facultades y no muy santas intenciones.

Con el eficaz auxilio de Juan y su hermano Tomás, sin parar, y con algún despego, dió al de Miura cuatro pases altos, uno natural y seis con la derecha, como prólogo de un pinchazo alto, entrando desde lejos, y sin que el toro hiciera por el matador, y otro pinchazo tomando hueso.

Previos un pase alto y dos con la derecha, largó una estocada un poco contraria y con tendencias en sentido inverso, que fué lo suficiente para que *Carnicero* se entregara al puntillero.

Se abrió por segunda vez la puerta de las celdas y traspuso sus umbrales con muchísima calma el segundo cornúpeto de los dispuestos.

Pertenecía á la vacada que la Sra. Viuda de don Carlos López Navarro tiene en las inmediaciones de Colmenar Viejo.

Conocíanle en la dehesa
que nació, por *Rabanero*;
su capa, negra, muy negra,
más negra que el pensamiento
de algunos acreedores
que tiene nuestro Concejo,
y otros cien, que tienen muchos
españoles y extranjeros.
Lucía un ochenta y ocho
en el costillar derecho,
y sobre el negro testúz
un par de apretados cuernos.

Su primera hazaña, persiguiendo á un peón, fué colarse al callejón por frente al 10.

Uno de los alguacillos salió como alma que lleva el diablo á todo correr hacia el 2, y el toro tomó viaje por el mismo camino, por no haber podido cerrarle el paso los carpinteros de la puerta de Madrid con una de las hojas de la misma.

Y el pobre alguacil, para librarse de las iras del colmenareño, hizo gimnasia sobre la barrera, quedando sobre ella, sin que el bicho al pasar por su lado ni siquiera le hiciera caso.

Uno de los carpinteros de la puerta fingida del 2 y 3, cayó á la plaza hecho una pelota, y gracias que se levantó pronto, que si no el bicho á la salida le da un susto.

Una vez en la plaza, Guerrita, para detener sus ímpetus y refrenar sus válvulas, le dió siete verónicas, dos aceptables, y las cinco restantes movidas y perdiendo terreno.

Detenidos un tanto los ímpetus del cornúpeto, entró en el ejercicio de sus funciones la tanda de jinetes, compuesta del debutante y Pegote.

Recargando aguantó dos varas del primero y una del segundo.

Molina puso tres varas más, una de ellas en los bajos y metiendo medio metro de palo, y otras tantas Pegote, envainando en la última una buena parte de la garrocha.

Agustín llevó una caída y perdió el caballo, y Antonio se quedó sin velocípedo.

El bicho, á consecuencia de lo mal que le trataron los jinetes, acabó el tercio con tendencias, pero sin volver la jeta.

Antonio Guerra metió de primera intención un buen par al cuarteo, y repitió con otro en la misma forma, de los pasables.

Almendra cumplió con un par en la propia forma.

Excusado es repetir, que para que los muchachos pusieran los tres pares, los peones auxiliares metieron una serie de capotazos interminable y capaz de aburrir al mismo toro de San Marcos.

Guerrita, de lila y oro, en cuanto los clarines anunciaron el cambio de suerte, salió á entenderse con el de Colmenar que estaba huído.

Y previa una buena faena compuesta de un pase de pecho, siete con la derecha, diecisiete altos, once naturales y cuatro cambiados, procurando en todos recoger en los vuelos de la muleta á su enemigo, hasta conseguir que se parara y cuadrara, largó un pinchazo entre huesos, bueno.

Su segunda faena de muleta fué mejor aún que la primera, y se compuso de dos pases cambiados, tres altos, dos naturales, uno con la derecha y una estocada superior al volapié.

En una arrancada del bicho, al ir á cuadrarle, estuvo valiente y demostrando mucha vista.

El bicho se acostó y lo levantó el puntillero.

Volvió á tumbarse después de resistirse á morir bastante rato, y ya entonces fué inútil la intervención del Alones.

Guerrita escuchó por su faena muchas palmas, recogió á lo sumo media docena de tagarninas y devolvió algunos sombreros.

El tercer lugar lo ocupó *Reomito*, que como el primero y los restantes, perteneció en vida á la ganadería que fué de D. Antonio Miura.

Era castaño, ojinegro, listón, salinero por la fisonomía, bragado, meano y bien puesto.

Salió moviendo las ruedas
con muchísima presteza,
y llegando con los chicos
hasta la misma barrera,
con remuchísimas ganas
y con grandísimas muestras
de darle á cualquiera un susto
y hacerles la ropa nueva,
por cuya razón, la gente
toda anduvo de cabeza.

Y apelaron en seguida al recurso de los recortes de costumbre, ¡pero como si no! en cuanto tenía bulto á la vista salía tras él como alma que lleva el diablo.

Tanta pólvora se apagó en cuanto Molina se agarró con él, metiéndole un puyazo de los buenos; pero si bueno fué éste, más superior fué la caída que se llevó el jinete, que salió del golpe medio atontado, teniendo que sacarle en brazos del redondel los monos sabios.

El caballo quedó deshecho.

No hubo fuerzas humanas que hicieran que *Reomito* se acercara de nuevo á los caballos, y se declaró buey en toda la extensión de la palabra.

El público pidió pólvora
á voz en grito, al unísono,
y el teniente Alcalde, rápido
desde el puesto elevadísimo,
sacude la roja flámula
y á chamuscar al buey misero.

De cuya operación se encargaron Galea y Luis Recatero.

El primero, en dos tiempos diferentes prende dos medios pares, y tira un palitroque antes de repetir por prendérsele fuego.

Regaterillo mete una vez los brazos sin clavar los palos, y deja luego dos pares al cuarteo.

Con facultades pasó á manos de Mazzantini, que le torea sin parar y sin despegársele, eficazmente auxiliado por Juan, Tomás y el Guerra, con dos pases cambiados, ocho por alto y nueve con la mano derecha para entrar desde largo con un pinchazo alto tomando hueso.

Tres pases altos y dos con la derecha emplea para una estocada corta y perpendicular, barrendo y saliendo por la cara.

EL TOREO.

Después de esta faena Juan salió achuchado en un capotazo, perdiendo el percal, y Tomás, perseguido, se libró de una caricia tirando el capote á la cara del bicho.

La tercera faena de Luis se compuso de un pase con la derecha, tres altos y una estocada corta sin meterse.

Y la última de un pase alto y una estocada en buen sitio, entrando de lejos.

Palmas y algún siseo que otro.

Lebrijano ocupó el cuarto lugar.

Era berrendo en negro, botinero y un poco de lantero de cuerna.

Se presentó con gravedad, como se presentan las personas bien nacidas, sin meterlo todo á barato y como enterándose de lo que le iba á suceder.

En cuanto conoció esto, se echó sus cuentas, y debió decirse para su capote:

—Esta gente no tiene buenas intenciones. Aquí soy sólo para tantos. ¡Quién dijo miedo! A ellos, y al que pueda más que se lleve el gato al agua.

Y la emprendió con todos, mostrándose con los jinetes bravo, voluntario y de poder, romaneando los caballos que era un primor.

Agustín Molina le hizo dos sangrías, buena la segunda, á cambio ésta de un vuelco de primera.

Pegote turnó cuatro veces, metiendo dos la puya en buen sitio, llevándose una caída superior en la primera, dos buenos en la segunda y tercera, y perdiendo el arre en la última.

En la primera caída hizo un quite oportuno y bueno Guerrita, que le valió palmas.

El Chato metió tres puyazos, dos buenos, y cayó con exposición en el primero.

Mazzantini entró al quite con oportunidad, escuchando palmas.

Dieciséis capotazos metieron los peones para que Primito relampagueara un par en buen sitio.

Después de meter la percalina los chicos cinco veces, Antonio hizo una salida falsa y cuarteó un par.

Repitió Primito con un par al cuarteo, entrando con rapidez asombrosa.

Falto de vista por el mucho castigo que sufrió en el primer tercio, ó por algún palo de los clavados por los muchachos ó por causas que no conocemos, pasó á jurisdicción de Guerrita, que después de cinco pases altos, seis con la derecha y dos naturales, se pasó sin herir.

Da dos pases más con la derecha, y vuelve á pasarse por no verle el cornúpeto.

Da luego una estocada corta é ida á la media vuelta.

Dos pases más preceden á un pinchazo sin soltar á la media vuelta, y otro en la misma forma soltando el arma.

Se pasa cuatro veces por no obedecer el bicho á los capotazos de los peones, para entrar á la media vuelta dos veces y dos cara á cara.

Después larga una corta en la forma repetida.

Se pasa de nuevo dos veces y atiza un pinchazo sin soltar y una estocada baja y delantera que acababa con el bicho.

La presidencia le envió un recado de atención.

Al terminar, escuchó palmas y algunos pitos.

Estos no seguramente por la faena, sino por no haber empezado por donde concluyó, en cuanto conoció é hizo conocer al público el defecto de la vista.

Juraco, cárdeno oscuro, salpicado por los cuartos traseros, nevado por el rostro, bragado, cornúpeto y de bonita lámina fué el quinto cornúpeto de la fiesta.

Salió contrario y dió á la máquina todo el vapor de que podía disponer al arremeter con los peones.

Pero en cuanto probó el hierro se acabó el gas.

Beao le hizo dos sangrías, llevó una caída y perdió la sardina.

El Sastre, acosándole y obligándole cuanto pudo y más de lo debido, consiguió que tomara otra vara, de resultas de la cual más tarde murió el jamelgo.

Y no hubo fuerzas humanas que consiguieran que embistiera de nuevo á los jinetes, por más que éstos le metían los caballos encima.

El público pidió con insistencia que tostaran la insignia verde y negra que ostentaba el cornúpeto.

Pero el señor presidente tardó mucho en conceder lo que pedía la gente.

Nada, que cualquiera hubiese creído, á no saberlo, que él era el propio dueño de la ganadería.

D. Eduardo Miura, de fijo que no hubiese mirado más por el honor de la casta.

Pero al fin y al cabo no tuvo otro remedio, y la roja enseña salió á relucir.

Tomás y Juan se encargaron de la operación.

Tomás comenzó saliendo en falso y clavó luego medio par.

Juan cuarteó un par bueno.

Tomás repitió con un par en el suelo, una salida falsa á la media vuelta, y un par al cuarteo que no dió chispas ni truenos.

Un vecino de localidad preguntó si aquél par sería de los del monopolio, por el mal resultado que daba.

Huído y cobarde pasó á manos de Luis, quien después de dos pases altos y tres con la derecha, dados á medias con el hermano de Lagartijo, cuadra al bicho, y cuando iba á liar se arranca Jura-

co tras él, y si no mete Juan el capote le achucha por lo menos.

Juan escuchó palmas.

Vuelve Luis á la pelea, da dos pases con la derecha, y entrando lejos, larga un mete y saca que acabó con el tostado buey.

Hubo protestas y siseos.

Cerró la fiesta Cristino de buena lámina, fino.

Era negro, chorreado, listón, salpicado por detrás y bizco del izquierdo.

Mostró mucha bravura, voluntad y poder.

Acometió en primer término á Molina, que cayó de cabeza y con violencia dentro del callejón, deshaciendo materialmente el potro.

Puso otras tres varas más y llevó otros tantos porrazos, de los que no se olvidan fácilmente, uno de ellos al descubierto, estando muy oportuno Mazzantini para librarle de un percañe.

Bonilla sufrió la pérdida de dos pupilos.

Beao turnó cuatro veces y cayó una con ímpetu sobre el planeta.

Pegote mojó dos veces, sin experimentar percañe alguno.

Guerra hizo un buen quite al Beao, que remató tocando al bicho, y otro bueno á Pegote con una larga.

Durante este tercio, los monos sabios, y Almen-

dro entre ellos, dan un espectáculo repugnante acacheteando á un pobre jamelgo, á quien el bicho había volteado varias veces por no saber los monos su obligación.

El público pide que banderilleen los espadas.

Luis, por dar gusto al concurso y agradar á la asamblea,

coge los palos, é invita con mucha finura á Guerra,

para que haciendo lo propio entren los dos en pelea.

Rafael no se hace rogar y la invitación acepta,

y ambos á dos con los palos van en busca de la fiera,

que está en buenas condiciones y facultades conserva.

Cuando los espadas salieron á la plaza, contamos en el redondel entre toreros y personal de monos y areneros, nada menos que veintiuna personas.

Guerrita, después de varias monadas, intentando una vez sentarse en el estribo, teniendo que desistir, y saliendo por piés, dejó un buen par de frente, con los terrenos cambiados, (Palmas.)

Luis cuarteó un par en su sitio, escuchando aplausos.

Almendro cerró el tercio con un palo, llegando bien á la cara.

A consecuencia de uno de los palos clavados por el Guerra, el toro acabó el tercio cogeando de la mano derecha.

Cambiado el tercio salió Guerrita á dar cuenta del bicho y á cerrar la cuarta sesión de abono.

Y previos un pase alto, uno cambiado y uno con la derecha, arrancándose corto y haciéndolo todo por el estado del cornúpeto, se metió al volapié con una estocada superior, saliendo por la cara de puro meterse.

Dió un pase y acabó el bicho.

Y hasta la próxima, que si Dios, el tiempo y las circunstancias no lo impiden, se celebrará el domingo con toros de Ibarra, y las cuadrillas de Guerra, Reverte y Bonarillo.

APRECIACIÓN:

EL GANADO

Con mal éxito ha comenzado á figurar como ganadero el Sr. Miura (D. Eduardo).

En el apartado ya se supo que la corrida se ha-

bía descabalado porque uno de los bichos estaba fuera de combate á causa de una caricia inferida por alguno de sus hermanos.

Después fueron fogueados, con muchísima justicia, los toros que ocuparon el tercero y quinto lugar.

Y por si acaso esto era poco, el cuarto se quedó tuerto en la lidia y el sexto manco.

Conque ya podrán figurarse nuestros lectores qué tal juego daría la corrida.

Sin embargo de todas esas desgracias, hicieron buena pelea en varas el primero, cuarto y sexto, demostrando bravura y poder.

Los cinco bichos que correspondieron al señor Miura estaban bien de carnes, y sin los percañes referidos, la corrida hubiera resultado; pues á pesar de ser fogueados dos toros, éstos sólo fueron cobardes para la caballería, porque en los demás tercios quedaron bien.

El sustituto, que pertenecía á la Sra. Viuda de López Navarro, fué bravo y recargó en el primer tercio, siendo escaso su poder, pasando huído á los demás tercios, á causa de la mala faena que con él hicieron los picadores.

Este ha sido el resultado ofrecido por el ganado. Ahora veamos el de

LOS LIDIADORES.

Mazzantini.—Encontró á su primer toro con facultades, y auxiliado por los peones muleteó con su estilo propio, esto es, sin parar, para pinchar desde largo, señalando en buen sitio.

Tampoco iba mal dirigido su segundo pinchazo, que por tropezar en hueso no logró profundizar el estoque.

Y finiquitó con una estocada corta, atravesada en sentido inverso, que debió resultar así por algún extrañío del toro, por no ser esta estocada del repertorio de Luis.

El diestro se retiró al estribo sin oír manifestaciones de ningún género.

En el tercero hizo una faena casi copiada de su anterior, que aunque fogueado, se dejó torear.

Al herir las cuatro veces que tuvo que empuñar el sable, señaló bien, pero por exceso de precaución no logró la vida del Miura en la primera vez.

Y eso que ha heredado aquel célebre capote que maneja Juan Molina con la discreción y oportunidad que todos le reconocen.

En el quinto aligeró demasiado el trabajo, acaso sin intención, pero es lo cierto que en los pocos pases que dió á este toro no quedó justificado el motivo de arrancar de largo, y menos aún el de acudir al metisaca para deshacerse de un animal que todos sus defectos eran la cobardía que demostró en toda la lidia.

Pero como á los animales huídos y cobardes hay que pararles mucho para recogerlos, y esto no quiere ó no puede ejecutarlo este matador, de ahí la desconfianza con que se metió á herir y el éxito fatalísimo de su estocada.

En quites hizo algunos buenos y arriesgados.

En banderillas, quedó bien, y en la dirección descuidadísimo.

El público sigue mostrándose con este matador muy intolerante, y á seguir así las cosas, preveemos un mal porvenir á la empresa.

Guerrita.—No estaba el público muy satisfecho de la forma en que se iba desarrollando la corrida cuando cogió los trastos este diestro para estoquear al segundo bicho.

Como ya queda dicho al tratar del ganado, el animal llegó huído á la muerte, pero como con paciencia y habilidad se llega á todas partes, Guerrita se propuso devolver al toro sus buenas condiciones, y en fuerza de muchos telonazos, parando bastante, consiguió que el bicho le atendiera y pinchar una vez entre hueso y luego colocarle una buena estocada que le valió muchas palmas.

En el cuarto estuvo pesado en la faena, pues en cuanto quedó demostrado que el toro había perdido la visión en el ojo de la muerte, debió entrar á asegurarle y dejarse de andar pasándose sin herir una y otra vez, quizá para convencer á los que silbaban que no era fácil herir por delante.

De ciertos defectos de los toros no debe enterarse el público hasta después que los animales han sido arrastrados.

Los matadores deben suponer siempre que los espectadores no van allí por pasar el tiempo, sino que entienden algo de lo que ellos ejecutan.

La estocada baja con que terminó tan laboriosa faena, nos pareció la mejor, y por ahí debió empezar para evitarse no sólo el aperreo de una lidia que nunca podía resultar vistosa, sino también la rechifa de una parte del público y el primer aviso presidencial.

En el último se desquitó de las penillas de su

toro anterior, y previos sólo tres pases de muleta toreando bien, atizó una superior entrando con aerdad en la cuna.

Bregando quedó bien é hizo algunos quites superiores.

En banderillas jugueteó en extremo, viéndose apurado en la salida falsa.

El par que clavó, muy bueno.

En resumen: ha quedado bien en el segundo y sexto y pesado en el cuarto.

De los picadores, han puesto varas buenas: Beao, Chato, Pegote y el debutante Agustín Molina.

En banderillas, han quedado mejor Juan Molina y Antonio Guerra.

Bregando éstos mismos y Tomás Mazzantini.

Los servicios muy medianos.

El de caballos, muy desigual; se han presentado algunos jacos de primera y otros (la mayor parte) que ni en novilladas podían admitirse.

Buena la tarde.

Muy superior la entrada, á pesar de que había partido en Jai-alai.

La presidencia, acertada; aunque muy pesada en ordenar la quema del toro quinto.

PACO MEDIA-LUNA.



Sevilla.—Durante la feria que acaba de terminar, se han celebrado en esta capital tres corridas de toros en los días 18, 19 y 20.

En la primera se jugaron reses de la ganadería de Muruve, que cumplieron bien, haciendo una lidia franca y noble en general. El mejor fué el lidiado en quinto lugar.

Espartero, que muleteando lo hizo con menos soltura y desahogo que acostubra, hiriendo quedó mejor en los toros tercero y quinto que en el primero.

Guerrita, bien en general. Los toros cuarto y sexto los toreó y mató á conciencia y como el arte manda, escuchando muchas y justas palmas. En el segundo estuvo aceptable.

Ambos espadas estuvieron trabajadores en los quites.

Los picadores cumplieron bien, y de los banderilleros quedaron mejor Rodas, Moyano y el Valenciano.

Murieron 12 caballos y la entrada fué un lleno.

En la corrida del día 19 se jugaron toros de Cámara, que hicieron una lidia bastante desigual. Fueron los mejores los lidiados en segundo y sexto lugar. Los demás han cumplido con más ó menos defectos, sobre todo el quinto, que se huyó y buscó la salida, intentando varias veces saltar la barrera.

El *Espartero* estoqueó con poca suerte al primero, se vió negro, y pasó no pocas fatigas para matar el quinto, empleando cuatro pinchazos, dos estocadas menos que medianas, y un descabello. En el tercero quedó mejor que en los referidos.

Guerrita, muy bueno pasando é hiriendo en los toros segundo y cuarto. En el último, que llegó completamente aplomado y casi muerto al último tercio, por el mucho castigo que llevó en varas, nada pudo hacer digno de mención. En los quites, valiente y adornándose.

Banderillaron los espadas al sexto toro, dejando el *Espartero* dos medios pares, y Guerra dos pares buenos.

Guerrita brindó la muerte del sexto á D. Jesus Marín, siendo obsequiado por éste con un buen regalo.

De los picadores, muy bien *Pegote*, y bueno el *Beao*. Los demás salieron del paso.

En banderillas no se vió un par que merezca los honores de ser mencionado.

La entrada, como la del día anterior, un lleno de verdad.

Se arrastraron 9 caballos.

En la última corrida se lidiaron toros de doña Celsa Fontfrede, que fueron de buena lámina, y cumplieron, sin sobresalir ninguno.

Espartero, sin estar bien, quedó en esta corrida algo mejor que las dos anteriormente celebradas. Despachó al primero de dos pinchazos, media estocada mal dirigida y una con tendencias; al tercero de una corta contraria, tres pinchazos y una estocada aceptable, y al quinto de un pinchazo en hueso, una corta buena y un descabello. Manejando muleta, por lo mediano.

Guerrita hizo buenos y lucidos quites, trasteó en regla á sus toros, despachando al segundo de dos pinchazos bien señalados, una corta en lo alto

y una buena; al cuarto de una superior, y al sexto de una estocada baja, entrando bien.

Brindó la muerte del cuarto toro al gran duque Nicolás de Rusia, que asistía á la fiesta, siendo obsequiado por éste con un precioso alfiler de oro con brillantes y zafiros.

De los picadores, se distinguió en algunos payazos *Pegote*.

Rodas y Moyano se llevaron la palma de los banderilleros, pareando al tercer cornúpeto, escuchando palmas en abundancia.

La entrada un lleno. Se arrastraron 6 caballos.

Las tres corridas fueron presididas con bastante acierto por el Sr. Zamora.

El público que las ha presenciado ha salido, en general, satisfecho.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

En camino.—El día 11 salieron de Santaola para Madrid, convenientemente custodiados por vaqueros y con el cabestraje preciso, 120 toros que ha adquirido la empresa de la plaza de esta corte, para ser lidiados en las corridas de toros y novillos que se celebren.

Pertenecen estas reses: 24 á la ganadería de Miura; 18 á cada una de las de Pérez de la Concha y Clemente, y 12 á cada una de las de Pacheco (antes Núñez de Prado), Moreno Santamaría, Conradi, Ibarra y Arribas.

Pepe-Hillo.—Este diestro ha sido escriturado para torear en la plaza de Noblejas el día 4 de Mayo próximo.

Sevilla.—D. Manuel Sánchez del Campo ha tomado en arrendamiento la plaza de esta capital para celebrar corridas mixtas y novilladas desde el día 4 de Junio al 10 de Septiembre.

Los novilleros que tiene ajustados hasta la fecha son Fuentes, *Bombita* y *Bebe chico*.

Tienda.—En la dehesa de los Rabanales, término de Córdoba, ha tenido lugar hace pocos días la tienda de 17 becerros de la ganadería de *Lagartijo*, que dió el siguiente resultado: Siete buenos, cuatro regulares y seis malos.

Los encargados de esta faena fueron *Quilín* y el *Ruso*.

Terminada la operación, se lidiaron en el corral varios novillos, por algunos aficionados.

Asistieron gran número de éstos y varios diestros.

Bien venidos.—Procedentes de Manila, Habana y México, se encuentran de regreso en la península los diestros Carlos Borrego (*Zocato*) y Antonio Escobar (*el Boto*).

También es esperado de un día á otro el espada Juan Ruiz (*Lagartija*).

Bacza.—El día 18 de Mayo tendrá lugar una corrida en la que *Guerrita*, *Bonarillo* y *Reverte* estoquearán toros de la ganadería de Cámara.

Buen rasgo.—El espada Manuel García (*el Espartero*), á más de sufragar los gastos que ha ocasionado la asistencia y entierro del banderillero Antonio García (*el Morenito*) en Lorca, ha acordado entregar á la viuda del infortunado banderillero el sueldo íntegro que éste percibía por su trabajo en todas las corridas en que tome parte el referido espada durante el año actual.

Según cálculos, la viuda percibirá por este concepto de 7 á 8.000 pesetas.

Actos de esta índole merecen consignarse y debían ser imitados en lo sucesivo por los demás espadas, si desgraciadamente ocurriesen casos análogos.

Cádiz.—El día 30 del actual se celebrará en esta capital una corrida, lidiándose toros de la ganadería de Saltillo, que estoquearán *Espartero* y *Minuto*.

Fabrilo.—Este espada estoqueará en Bilbao los días 30 del actual y 2 de Mayo, seis toros cada tarde, de las ganaderías de D. Vicente Martínez y D. Máximo Hernán.

Jativa.—Para las corridas de feria que se celebrarán en los días 15 y 16 del próximo Agosto, la empresa de aquella plaza de toros ha comprado una corrida á D. Joaquín Muruve y otra á don Joaquín Pérez de la Concha, ambos de Sevilla, y contratado á los espadas Fernando Gómez (*Gallo*) y Enrique Vargas (*Minuto*), con sus correspondientes cuadrillas.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Buen viaje.—Anoche salieron de esta corte con dirección á Cádiz, donde se embarcarán para Santa Cruz de Tenerife, los espadas Mazzantini, *Tortero* y *Lagartijillo*, ajustados para estrenar la plaza de este punto con cuatro corridas que se celebrarán los días 30 del corriente y 2, 3 y 7 de Mayo próximo, con toros de Vázquez, Sarga, Benjumea y Mazzantini.

El personal que les acompañará lo componen los picadores *Chato*, *Sastre*, *Albañil*, Cirilo Martín é Infante, y los banderilleros Galea, Tomás, *Regaterillo*, Cosme, *Berrinches*, Hierro y el Jaro.

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

—**Valladolid**, 23 (8'25 n.).—Los toros de García, Gómez y Oforo, lidiados hoy, han sido buenos y han despachado 6 caballos. *Pepete* ha estado muy bueno, y *Bebe chico* ha quedado mal.—*Golasejo*.

—**Barcelona**, 23 (7'10).—En la corrida de hoy se han jugado toros de la viuda de Concha y Sierra, que cumplieron y dejaron fuera de combate 11 caballos. *Espartero* ha quedado bien. *Faico*, que estoqueó sustituyendo á *Reverte*, mal.—P.

APODERADOS.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Pifero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

ENCERRADERO

DE

DOS HERMANAS (SEVILLA)

Las empresas y ganaderos que deseen encajonar cómodamente toros de lidia, y conducirlos á sus destinos con toda seguridad y economía, deben encargarse este servicio al dueño del Encerradero de Dos Hermanas (Sevilla), seguros de que nos han de agradecer la recomendación que les hacemos.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 16.
TELÉFONO 1.018.